



Hay quienes enseñan que Jesús no es Dios, sino la encarnación de un arcángel. Esta enseñanza ha surgido, como muchas otras, de la interpretación errada de ciertos textos bíblicos sacados fuera de contexto y se remonta a los primeros siglos de la Iglesia. Esta posición errada pasa por alto numerosos textos de las Escrituras que la contradicen claramente.

Hebreos 1, 5-13: En efecto, ¿a qué ángel dijo alguna vez: "Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy y también: yo seré para él Padre y él será para mi Hijo?" Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: "Y adórenle todos los ángeles de Dios." Y de los ángeles dice: "El que hace a sus ángeles vientos y a sus servidores llamas de fuego." Pero del Hijo: "Tu trono, ¡oh Dios!, por los siglos de los siglos y el cetro de tu realeza, cetro de equidad. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios con óleo de alegría con preferencia a tus compañeros." Y también: "Tú al comienzo, ¡oh Señor!, pusiste los cimientos de la tierra y obras de tu mano son los cielos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; todos como un vestido envejecerán; como un manto los enrollarás, como un vestido y serán cambiados. Pero tú eres el mismo y tus años no tendrán fin". Y ¿a qué ángel dijo alguna vez: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies?" ¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?

Este pasaje de Epístola a los Hebreos es una contundente respuesta a la antigua herejía que declara que Jesús es meramente un ángel. San Pablo enfrenta el asunto directamente y demuestra el error de esta creencia.

Daniel 10, 13: El Príncipe del Reino de Persia me opuso resistencia durante veintiún días, pero Miguel, uno de los primeros príncipes, ha venido en mi ayuda. Yo lo dejé allí, junto al príncipe de los reyes de Persia.

Aquí vemos como Miguel es uno entre muchos príncipes celestiales. Eso contradice lo que claramente se expresa en el primer capítulo del Evangelio de Juan, donde se enseña que Cristo es singularmente especial y único, la "Palabra de Dios" por

medio de quien toda la creación llegó a existir, incluídos todos los miembros de los ejércitos celestiales.

Judas 1, 9: En cambio el arcángel Miguel, cuando altercaba con el diablo disputándose el cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar contra él juicio injurioso, sino que dijo: "Que te castigue el Señor".

Miguel no ejecuta el juicio sino que se lo deja a Dios porque él mismo, como arcángel no está autorizado a juzgar a Satanás por sus acciones. Jesús en cambio fue reconocido por los demonios como el "Santo de Dios" con autoridad absoluta sobre ellos. Comparar con Marcos 1, 21-28.

Colosenses 1, 15-17: El es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en El fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por El y para El, El existe con anterioridad a todo y todo tiene en El su consistencia.

Todos los ángeles y también el mismo Lucifer fueron creados por Dios el Hijo.

Colosenses 2, 18-19: Que nadie os prive del premio a causa del gusto por ruines prácticas, del culto de los ángeles, obsesionado por lo que vió, vanamente hinchado por su mente carnal, en lugar de mantenerse unido a la Cabeza, de la cual todo el Cuerpo, por medio de junturas y ligamentos, recibe nutrición y cohesión, para realizar su crecimiento en Dios.

Todos hemos sido creados para adorar a Dios. Por lo tanto adoramos a Dios en Jesús. Si Jesús fuera un ángel, estaría prohibido adorarle, por ser una contradicción con 1 Pedro 4, 11 donde encontramos esta admonición:

"Si alguno habla, sean palabras de Dios; si alguno presta un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén."

1 Tesalonicenses 4, 16: El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar.

Este es uno de los textos que con mayor frecuencia se usan erróneamente para afirmar que Cristo es un arcángel. Sin embargo, si Cristo fuera un arcángel, la expresión "por la voz de un arcángel" sería una aclaración innecesaria en este caso. Es obvio que, como todos los reyes, el Rey de Reyes no hará uso de su propia voz para iniciar esta acción histórica, sino que la delegará en un heraldo angelical de alto rango, un arcángel, como corresponde a la dignidad de un rey.

Apocalipsis 19, 10: Entonces me postré a sus pies para adorarle, pero él me dice: "No, cuidado; yo soy un siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios tienes que adorar."

El ángel que habla con el apóstol Juan le advierte que sólo Dios es digno de adoración. Esto es consistente con el consejo apostólico de 1 Pedro 4, 11 que ya hemos leído anteriormente. Ver también el capítulo titulado Divinidad de Cristo.



- [Envía una invitación](#) a conocer Catholic.net a tus contactos.
- Recibe en tu buzón de correo electrónico los [servicios de Catholic.net](#) totalmente gratis
- Te invitamos a participar en nuestro [FORO DE APOLOGÉTICA](#)
- ¿Tienes alguna duda en temas Doctrinales y Apologéticos?  
Pide ayuda en nuestro [CONSULTORIO DE EXPERTOS](#)